

BOLETÍN N°10 Noviembre 2024

**25N: DÍA INTERNACIONAL CONTRA
LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES**

**AL MEDIOEVO NO VOLVEMOS
INVITAMOS A LEER, DECIMOS NO A LA
CENSURA Y OPONEMOS RESISTENCIA**

**COMETIERRA
DOLORES REYES**



**AM
SAFE
ROSARIO**

Catamarca 2330 - Tel: 7961880/4371401



/AmsafeRosario



AmsafeRosario



@RosarioAmsafe

Editorial

Otro 25 de noviembre se acerca, es cuando desde Amsafe Rosario a través de la secretaría de género recordamos a las hermanas Mirabal asesinadas por el dictador Trujillo en República Dominicana allá por 1960 y cuando sacamos a la luz todos los tipos de violencia machista que sufrimos las mujeres por el solo hecho de serlo.

Este año nos encuentra en un contexto político muy desfavorable para las mujeres y disidencias, así como también para la docencia y la escuela pública, sufriendo quita de derechos y salarios de pobreza.

Once meses de la asunción del Javier Milei, Victoria Villarruel y todo su gabinete a la presidencia de la Nación. Once meses en que no pararon de agredir y violentar a las mujeres, a las disidencias sexogenericas, a las infancias y a toda la clase trabajadora, desde sus discursos misóginos que incluyen violaciones, discriminación y odio, la ley ómnibus y el protocolo antipiquetes, recortes en el Estado que incluyen Ministerios enteros, despidos en áreas estratégicas de atención de situaciones de violencia como la línea 144, el intento de censura hacia libros de ESI (que incluyen textos de autoras reconocidas internacionalmente como son: Cometierra de Dolores Reyes, Las aventuras de la China Iron de Gabriela Cabezón Cámara y Las primas de Aurora Venturini), hasta políticas internacionales como votar en contra del reconocimiento de los pueblos originarios y colocar al país en el vergonzante lugar de ser el único votante ante la ONU en contra de profundizar las políticas de género.



Este noviembre, como tantos, nos cruzamos frente a dos femicidios el de Sofía en la Provincia de Santa Fe y el de Fabiana, una niña de 8 años en Misiones. Pero con el agravante de los discursos de odio y los recortes presupuestarios para poder enfrentar y prevenir las violencias hacia las mujeres y las disidencias sexogenericas.

Sumado a una política negacionista: Su intención de borrar de nuestra memoria a lxs 30.400 torturadxs y desaparecidxs. Defenestrar la lucha de Madres y Abuelas de plaza de mayo e H.I.J.X.S., intentar liberar a los genocidas y crear un "nuevo" relato de una "historia completa" que niega el terrorismo de Estado durante la última dictadura cívico-militar y eclesiástica y su antesala con la triple A.

Once meses, también, de un gobierno provincial con Pullaro a la cabeza que toma la posta con la motosierra. Ataca con los mismos métodos a lxs trabajadorxs docentes y estatales (Gremio docente que en un 80 % está conformado por mujeres), recortando licencias tanto por salud como por violencia de género, robándonos el 22% de aumento acordado en paritarias del año 2023, descontándonos los días de paro (ataque anticonstitucional a nuestro derecho a huelga), aumentando la edad jubilatoriasumando 45

minutos la jornada laboral. Hecho no menor por cuanto modifica el contrato laboral, llevando a 10 hs. la doble jornada, todo un sistema de explotación y opresión y encarcelando a quienes protestan ante semejante ataque.

El lema es “no hay plata” aunque sí superávit fiscal. No hay plata para lxs docentes, no hay plata para enfermerxs y trabajadorxs de la salud, para nuestrxs jubiladxs, para la línea verde, ni para los merenderos, pero si hay plata para pagar más policía que exigen el DNI a adolescentes en las puertas de las escuelas como si hubiesen cometido un delito.

El objetivo de ambos: cumplir con los requerimientos de flexibilización laboral, explotación y opresión impuestos por el FMI para pagar la ilegítima y usurera deuda externa. Vender a un módico precio lo más pronto posible cualquier recurso valioso que poseamos a los capitales monopólicos u oligopólicos entregándolo que queda de soberanía, hambrear a niñxs, adolescentes, y trabajadorxs para aumentar las arcas de la burguesía en general a costa de nuestro trabajo y nuestros bienes comunes.

Una verdadera avalancha de medidas que parecieran no tener fin ni fondo y que lo que generan es mayor desocupación (ya sea en el Estado como en el ámbito privado), hambre, violencia y por ende más desigualdades.

Pretenden que no nos reconozcamos como de la misma clase, que no nos reconozcamos en los problemas comunes, pretenden generar una imagen maliciosa de nosotrxs como lo hicieron con las brujas en el Medioevo. Pero nosotrxs sabemos de qué lado estamos, si de brujas hablamos.

Desde Amsafe Rosario seguiremos de-

fendiendo nuestros derechos, seguiremos defendiendo la ESI, visibilizando a las 277 víctimas de feminicidio en lo que va del año y sus 284 huérfanxs. Seguiremos reclamando la efectiva implementación del cupo travesti – trans y de la ley 27.620 de interrupción voluntaria del embarazo, exigiremos que se vuelvan a otorgar las licencias por maternidad compartida y por violencia de género, que quiten el presentismo porque tenemos derecho a cuidarnos y a cuidar a nuestros familiares sin que se nos castigue con un descuento encubierto en un mentiroso y desigual “premio”.

Continuaremos rechazando cualquier tipo de censura porque la vergüenza tiene que cambiar de bando y sabemos muy bien que los responsables son los gobernantes.

No dejaremos de construir con diferentes organizaciones, la más amplia unidad para en las calles enfrentar toda una política ajustadora, misógina y antiderechos.

25 de Noviembre de 2024

ÍNDICE:

Pag. 1 – Editorial

Pag. 3- Que los femicidios no nos sean indiferentes

Pag. 5 –Una lectura que incomoda

Pag. 8 – Carta de Nerea Alva

Pag. 11 – Árbol de problemas

Pag. 13 – Tu relato, nuestro relato



Que los femicidios no nos sean indiferentes

Después de más de dos semanas de marchas, denuncias, de preguntarnos: ¿dónde está Sofía? nos enteramos que la habían encontrado asesinada, a orillas de un camino rural en las cercanías de Ricardone.

Su búsqueda se transformó en un pedido de justicia inmediato, todos los medios de comunicación tomaron la noticia y rápidamente llegaron los comentarios. Algunos de solidaridad con la madre, otros de pedido de justicia y otros poniendo en cuestión el “ambiente” que rodeaba Sofía.

A esta película ya la vivimos con el femicidio de Lucía Pérez y aprendimos mucho de lo que fue y es la re victimización, así que tenemos herramientas

para desarmar esos discursos machistas que siguen instalándose en el imaginario colectivo de una sociedad que mira y no ve.

Sofía Delgado era una chica de 20 años que quería vivir, con su familia, con sus amigas, rodeada de gente que la quería y tenía derecho a una vida libre de violencias, tenía derecho a seguir viva. Esta vez la víctima fue ella, pero podríamos haber sido y ser cualquiera de nosotras.

Las estrategias que utilizamos para encontrarla son las que venimos construyendo hace mucho tiempo: difundir rápidamente en las redes, hacer la denuncia inmediatamente, salir a la calle, empapelarla con su búsqueda, hacer marchas, llamar a los medios. Eso es

salir a romper todo, aunque a veces nos den ganas de romper algo más para sentir un poco de alivio a la impotencia que nos invade cada vez que vuelve a pasar.

Tristemente la encontraron asesinada, envuelta en un cobertor y metida en una bolsa de arena. Por eso decimos que fue femicidio, porque también tenemos más que estudiadas las formas en que nos descartan como si fuéramos una cosa, sacándonos toda la humanidad que tengamos.

Pues bien, seguiremos diciendo y gritando, si es necesario, que no somos objetos, mucho menos descartables. Somos personas atacadas por el solo hecho de ser mujeres y no va a bastar con que un presidente misógino niegue la existencia de los femicidios, ni los comentarios en las redes para detenernos en la búsqueda de justicia por Sofía y que seres queridos necesitan.

Acudiremos a la ESI y no nos vamos

a enganchar en el morbo. Hablaremos con nuestras pibas y pibes sobre los proyectos que podría tener Sofía, la música que escuchaba, la comida que le gustaba, la ropa que usaba, los tatuajes con los que se embellecía aún más, sin prejuicios, sin valorizaciones. Y así pondremos nuestro granito de arena para devolverle la humanidad que le arrebataron, y así hablaremos de la justicia que reclamamos, que el pedido es a los gobiernos porque son ellos los responsables de garantizar los derechos que supimos conseguir en las calles, con nuestra militancia y poniéndole voz a todas las que ya no están, pero también este pedido es a esta sociedad que muchas veces mira y no ve, que es indiferente cuando nos matan a las pibas en la cara.

Por Sofía Delgado, por vos, por mí, y por todas las que ya no están víctimas de femicidio, y de violencia machista este 25 de noviembre volvemos a las calles.

Súmate.



Gisela Pohk

Docente

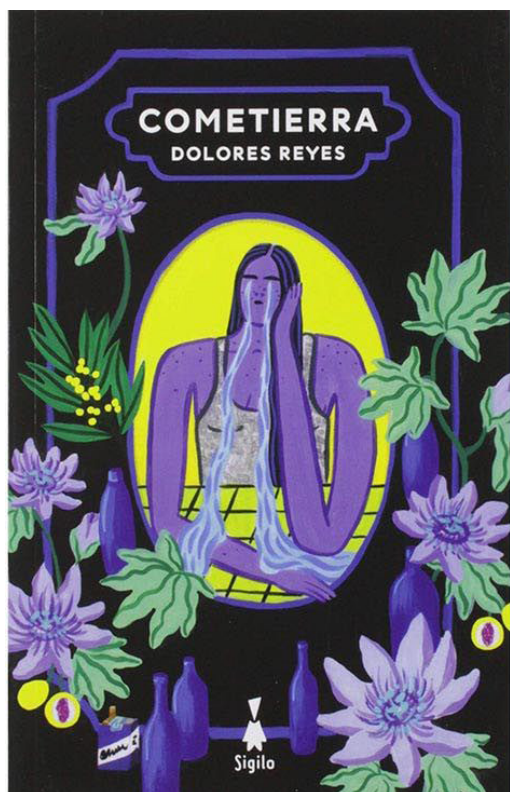
Una lectura que incomoda

Parece absurdo, a esta altura, tener que salir a aclarar por qué una lectura como *Cometierra*, novela de la escritora argentina, Dolores Reyes, se puede y se debe leer en las escuelas. Y digo esto, para quienes no lo saben, porque recientemente nuestra vicepresidenta generó polémica al alarmarse por una escena sexual en un libro que muchxs docentes elegimos trabajar. Pero en estos tiempos lo absurdo se convierte en moneda corriente y acá me encuentro, docente de Lengua y Literatura, escribiendo al respecto.

Quiero partir comentando que tanto yo como mis alumnxs leímos la obra completa y no fragmentos (recortes) descontextualizados que habilitaron al análisis amarillista. Propongo que lean entendiendo la importancia de la lectura colectiva y compartida que se gestó en el aula.

Trabajé *Cometierra* en tercer año, con

un curso de adolescentes entre catorce y dieciséis años. Y resulta una obviedad detallar que esta lectura se aborda con adolescentes y no con niños como dijo Victoria Villarruel. Somos profesionales con competencias, y a la hora de pensar en las lecturas literarias tenemos en cuenta la edad de nuestrxs alumnxs. En este sentido, es absurdo argumentar que sexualizamos a niños, porque en primer lugar no son niños y en segundo, quizás se refieran a una sexualización de adolescentes, que, para su sorpresa, ya se encuentran sexualizados y el fundamento no surge en la Literatura, sino en otros espacios, por nombrar uno, los medios de comunicación. Por otra parte, el trabajo que hacemos lxs docentes de Literatura comprende la diversidad de realidades de nuestrxs alumnxs, por ello, me pareció pertinente comentarle previamente al inicio de la lectura, sobre la escena se-



xual que Dolores Reyes narra y que tanta indignación provocó. Lamento comentar que ninguno se alarmó y cuando realizaron trabajos de análisis de la novela jamás, ninguno de mis alumnxs, vio necesario traer a juego esos fragmentos. Es decir, obviaron completamente la escena donde dos personajes tienen sexo consentido porque no les pareció un hecho extraordinario. También les pedí como consigna final, la realización de un tráiler cinematográfico. Formaron grupos y trabajaron vinculando a la Literatura con otra expresión artística, en este caso, el cine. Crearon videos breves con los escasos recursos que contaban, y en ninguno de ellos vieron necesaria la inclusión de la escena sexual, ni siquiera la consideraron.

Que mis alumnxs excluyan de sus producciones escritas y audiovisuales la escena de sexo se debe a que los ejes que trascienden en Cometierra son otros y que, aparentemente, no escandalizan tanto. Al leerla nos encontramos con una protagonista que tiene el don de la videncia y al tragar tierra que estuvo en contacto con personas desaparecidas, puede dar con su paradero. En este sentido, uno de los temas relevantes gira en torno a personas desaparecidas. El texto nos presenta la pregunta acerca del destino de esas personas desaparecidas porque, al fin y al cabo, es una adolescente quien asume la responsabilidad que el Estado debe asumir para encontrarlas. Y no me parece raro que nuestro actual gobierno salga a desprestigiar esta novela, porque sus políticas están vinculadas al negacionismo de los crímenes cometidos en la última dictadura y a la militancia por la liberación de genocidas.

Siguiendo esta línea, vemos que Dolores Reyes narra con una prosa exquisita la

desaparición de mujeres, que, lamentablemente, luego Cometierra encuentra muertas. Aparece otra categoría de análisis de la novela: los femicidios.

Mujeres asesinadas por sus maridos en un entorno familiar que sufren violencia de género por años y no encuentran salida. Creo que esta lectura también incomoda a este gobierno que asume prácticas de exclusión de la ESI y arrebató los derechos conquistados por mujeres y disidencias sexuales. Hay que mencionar que el viernes quince de este mes, encontraron asesinada a Sofía Delgado, tenía veinte años. La misma semana donde el gobierno de Javier Milei votó en contra de intensificar los esfuerzos para prevenir y eliminar la violencia contra niñas y mujeres.

También atentaron contra el concepto de ficción, argumentando que la Literatura no es necesaria en las escuelas. Ficción (del latín fictio, acción y acto de fingir) es dar existencia a algo que no existe en el mundo real pero que puede resultar una invención que tiene como base la realidad. De allí el principio de verosimilitud. Muchas veces lxs narradorxs parten de algún caso particular, de su mirada singular. A Dolores Reyes la interpeló durante años el femicidio de Araceli Ramos, una chica que desapareció después de salir de Pablo Podestá para buscar trabajo en Caseros (localidad donde la autora vive). La encontraron muerta. Escribir Cometierra fue una necesidad de visibilizar, a través de la ficción, aquellos asesinatos perpetrados a mujeres. La autora no habla particularmente del femicidio de Araceli Ramos, pone voz a cientos de femicidios y cuerpos considerados maltratados y desechables. Cada escritor es hijx de su tiempo, nadie puede escribir al margen de los conflictos sociales donde

se encuentran sumergidos.

Me pregunto ¿por qué tanto miedo a la Literatura?, ¿por qué atentar contra estas lecturas?, ¿por qué desear eliminarlas? Son preguntas ya conocidas, quizás les resulten familiar, propias de la dictadura militar donde cientos de autorxs y libros fueron prohibidos. Sin embargo, hablar de censura implica hablar de resistencia. No podemos darnos el lujo de naturalizar mecanismos de censura. Cometierra incomoda, eso está claro, porque irrumpen voces distintas, y cuando esto sucede, hay reacciones. Lo peligroso es lo diferente, lo que ellxs consideran censurable son libertades que la Literatura se permite. Como plantea María Teresa Andruetto:

“La literatura nos propone, en el transcurso de la lectura, riesgos, luchas y, sobre todo, nos enfrenta a nuestras carencias. No nos ofrece soluciones, más bien diríamos que nos plantea preguntas, porque problematizar lo que ha sido

en nosotros naturalizado es una de las funciones fundamentales del arte”. (Andruetto, 2015: 135)

La literatura no nos lleva a la simplificación de la vida sino a su complejización, habilita el derecho a disentir, sortea el pensamiento uniforme, el relato único, para construir un pensamiento propio. Eso aterra a nuestro gobierno: la invitación que hacemos lxs docentes a estas lecturas y que nuestrxs alumnxs se acerquen a textos que no se caracterizan por simplistas, brindamos un instrumento que les permite pensar, reflexionar, tomar distancia, tener dudas, intercambios de percepciones y discusiones, en definitiva, la construcción de un juicio propio. Una libertad de pensamiento que se construye en la escuela, único espacio posible de contacto con la cultura literaria para muchxs de nuestrxs estudiantes. La escuela debe garantizar la presencia de estos libros y ayudar a leerlos en contexto, en el marco de una lengua y una cultura. Y si hablamos de libertades, la

elección de lxs docentes de proponer estas lecturas se habilita en una democracia. Me resisto a que quieran arrebatararnos la libertad de elegir.

Nélida Verón

EESO 514, ESSO
240, EESO IB
518, EETP 547 y
EEMPA 1223



Carta 16

24 de marzo de 2023, Granadero Baigorria.

Estimada y queridísima Val:

Desde la última correspondencia que hemos intercambiado no he podido continuar con nuestros diálogos, el plan 25 (que parece un plan en cuotas pagas con sudor, lágrima y sangre) del cual se viene gestando como un feto anencefálico, se está poniendo en marcha con un motor descalabrado, con mucho combustible, pero sin carrocería.

Muchas veces te pienso, en mis sueños son una constante tus escritos donde enciendes la luz de emergencia ante la urgencia de “desaprender las formas heterosexualizadas del pensar, mirar, sentir e interrogar...”; pasa a ser una constante frustración mía y de mi equipo el hacer entender que “la sexualidad en la escuela es un asunto público y político”. Me ahogo en la búsqueda de recursos teóricos, se me gastan las huellas digitales proponiendo talleres donde el ejercicio de pensar y repensar sobre nuestra acción pedagógica recupera solo un poco y por un instante la reflexividad; días siguientes la práctica áulica lo delata, cuando se puede oír desde los pasillos “las nenas se callan y los varones se quedan quietos” -como si tradicionalmente la verborragia y la necesidad de descarga motriz fueran exclusivas de un género asignado por condición biológica-. Y me cuestiono: qué discursividad estoy llevando adelante en el acompañamiento pedagógico para no poder dejar en claro la idea de desarraigarse de determinadas prácticas y discursos; la necesidad imperiosa que esto suceda para llegar a la fibra más íntima de nuestros docentes para que entiendan que ya está ajada la idea sobre las infancias y adolescencias como objetos de protección antes que sujetos titulares de derechos, que tienen voz independiente a los intereses adultocén-





tristas. ¿Puedes comprender mi desazón? Entrar a la sala de maestros (¡que aún se sigue mencionando como sala de maestros!) sentir olor a naftalina, óxido y a incienso de iglesia me ahoga y traspola a tradiciones enquistadas en muchos de nosotres. Entiendo que todes, la humanidad toda, convivimos bajo el paraguas del patriarcado y que en diferentes medidas sobrellevamos esa carcasa irritada. Pero me pregunto ¿por qué no permitimos arrancarnos con las uñas esas escaras nauseabundas, aunque nos cueste infecciones y pus!; cuando tenemos resto celular para cicatrizar ninguna herida quedará abierta para siempre. Mi estimada val, vos bien lo sabes, decime si no tenemos potencia para darle con todo hasta lo más profundo del asunto, solo -y que no es poco- se necesita el coraje para dejar en el camino las hilachas que nos enredan y

nos dan traspies, pero con la certeza de encontrar nuevos hilos de colores y de los muchos que andan por ahí dando tropiezos queriendo ser alzados por nuevos ojales donde entamar nuevas ideas.

Esta semana, para sumar a mi escara, además del ultraje que nos hace el ministerio de educación con sus sistemáticas censuras y escollos que nos impiden comunicarnos entre los equipos directivos de la región para poder tomar decisiones colectivas (y en esta semana en particular que nos sumerge en la necesidad del ni olvido ni perdón); me surge una idea poco fortuita de acercarme al espacio escolar donde transitan docentes de





Educación Física, me recibe el estridente sonido del silbato por parte del docente, me impacta la imagen que de inmediato se me presenta al traspasar centímetros la puerta de ingreso, el docente: silbato entre sus labios con la musculatura rígida de pómulos a pantorrillas y su compañera de área con sus dedos índices enraizados en sus oídos en un intento de salvaguardar la salud auditiva. Solo me bastó ese audiovisual para comprender la idea hegemónica sobre el disciplinamiento corporal y control social y moral en los que se enquistan. Devuelvo mi cuerpo al tormento inmediato anterior, y te pienso y te necesito para poder desentrañar desde los interrogantes pedagógicos desde donde propones desheterosexualizar las prácticas escolares y deseo me ayudes a configurar cuales serían las preguntas correctas para motivar a aquel y aquella docentes y a todes quienes necesiten, a que se cuestionen su lugar en la escuela: cómo se podría iniciar el camino hacia la deconstrucción de un entrenador, avanzando hacia un promotor de derechos

humanos propiciando espacios de juegos que tengan características transformadoras, desde qué filamentos hacer la propuesta para encaminarles desde la idea tradicional de sujeto moral que encarnan y puedan comprender lo necesario de sus intervenciones pedagógicas para acompañar a infancias y adolescencias en la construcción de sujetos con capacidades para convivir y con amplias posibilidades para decidir sobre sus cuerpos. Esta idea viene acompañada necesariamente de cegar la visión biologicista y encaminarse hacia un encarnizado trabajo de despojamiento de los clichés (tomo tus palabras políticamente comprometidas con la causa), de los nombres cristalizados y agotados que nada nuevo tienen para decir de nuestras vidas precarias anquilosadas en ruidosos estallidos de gritos furiosos de silbatos militares encapsulados en autoritarismo patriarcal.

Querida Val, me despido, me despido porque me resulta difícil continuar este relato sin humedecerlo con mi dolor; saberme ínfima en este universo para darle continuidad a esta lucha, que aunque quiera convencerme de lo colectivo, son muchas las veces que me invade la soledad. Aún a 40 años de recuperación de la democracia nos sigue invadiendo el pánico de poner en palabras cuando ante nuestros ojos se desvanece lo justo. Me despido con la inquietante espera de darle rienda a nuestro diálogo.

Hasta los abrazos desheterosexualizados, siempre.

Nerea Alva

Profe de Educación Física

Árbol de problemas

RAMAS: EFECTOS

- NORMALIZACIÓN Y REPETICIÓN DE PRÁCTICAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO POR SER PARTE DEL SISTEMA
- PATRIARCAL.
- FALTA DE ACUERDOS INSTDA
- DAÑOS A ALUMNOS Y DOCENTES.

TRONCO: PROBLEMA PRINCIPAL

- "AUSENCIAS DE ABORDAJES DE LAS PROBLEMÁTICAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS ESCUELAS"

RAÍCES: CAUSA DEL PROBLEMA

- FALTA DE CAPACITACIÓN GRATUITA Y TERRITORIALES
- MOVILIDAD ESCOLAR (PASAN DE ESCUELA A ESCUELA)
- DESINTERES DOCENTES
- FALTA DE CARGOS ESPECÍFICOS



Árbol de problemas

A partir de lo aprendido y trabajado en el seminario de “La importancia de la Educación Sexual Integral en contextos críticos. Herramientas para intervenciones situadas”, armamos este árbol con nuestros puntos de interés para debatir y reflexionar sobre los distintos tipos de problemas que se desencadenan en la vida escolar. Para el presente escrito, decidimos seleccionar como objeto de estudio, una problemática que observamos cotidianamente en las aulas y espacios escolares: las dificultades en el abordaje del cuerpo docente sobre las situaciones referidas a la violencia por motivos de género. Estas situaciones se presentan “normalizadas” o “naturalizadas” en nuestro territorio de trabajo, reflejando

el atravesamiento del discurso patriarcal capitalista en lo que conocemos como “currículum oculto” del ámbito escolar y social. Nos proponemos “Problematizar la violencia por motivos de género”, entendiendo que existen diversos tipos de violencia, pero sobre todo reconociendo que en muchas ocasiones esta violencia suele pasar desapercibida por la mirada adulta que debería acompañar subjetivamente las trayectorias escolares.

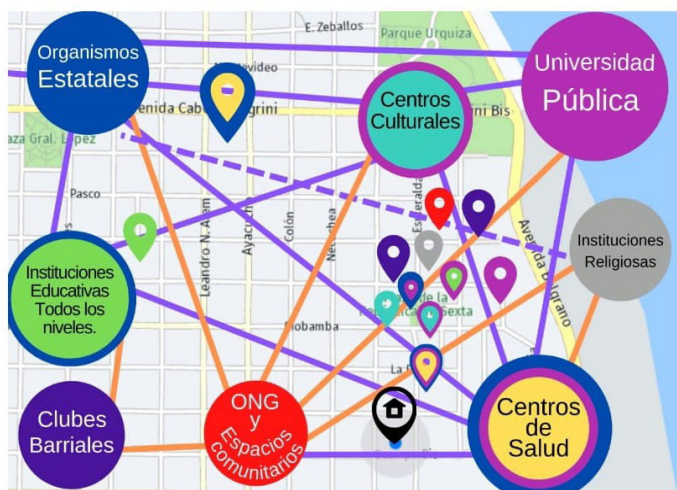
...

Observamos que, en nuestros territorios de trabajo, la violencia simbólica y discursiva por motivos de género, desde los 1ros años de escolaridad se presenta y multiplica como algo totalmente natura-

lizado, desde las bromas, juegos, roles, comentarios, modelos de masculinidades, etc. y a medida que avanzamos en esta trayectoria escolar, aparecen situaciones aún más complejas de analizar y abordar, donde la intimidación empieza a tomar nuevas formas (noviazgos tóxicos, abusos sexuales entre pares, etc.). Somos partidarias de que el único camino válido para modificar estas conductas, es a partir de la implementación de la Educación Sexual Integral y los aportes de una mirada feminista.

...

Hablamos entonces, de comenzar el camino de la reflexión sobre nuestra propia existencia. Preguntándonos cómo habitamos nuestro cuerpo, nuestra mente, nuestro espíritu. Cómo habitamos el mundo, la familia, el barrio, la escuela. Esta reflexión no es más que el contexto que atraviesa la transposición didáctica de la Educación Sexual Integral y abre un abanico de preguntas, de cuestionamientos que interpelan cualquier análisis posible. ¿Cómo llegar a (él/la/le) docente a sus clases diariamente? ¿Qué historia personal trae a cuestras? ¿Qué herramientas simbólicas posee para hacerle (o convidarle) cuerpo a la ESI? ¿Qué tipo de violencias sufre? ¿Reconoce todas las formas de violencia? podríamos enumerar, nombrar o plantear estas preguntas, pero nos quedamos en este contexto que



convoca el presente escrito, con una en particular: ¿qué nivel de formación en ESI, presenta el/la/le docente que debe implementarla en el aula? y de aquí se despliegan sub cuestionamientos: ¿conoce las bases fundamentales de la ESI? ¿Tiene interés en conocerla? Pues debería, ya que es una ley de la que somos garantes, pero ¿Alguien controla que en las aulas, les niños tengan acceso en curso real a la ESI? ¿Es acaso la ESI un contenido aislado como quien da “los números reales”, “análisis sintáctico” o es un contenido que debería tener soporte y atravesamiento pedagógico en todos los contenidos, de todas las materias, de todos los niveles, de todas las modalidades, de todas las escuelas, de todo el país, mínimo las de gestión pública?

...

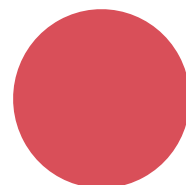
Nuestra tarea es insistir y resistir para garantizar los derechos de las niños, niñas y adolescentes.

Compartimos el QR para acceder a leer el trabajo completo:



María Alicia Montaldo, Melina Otaño y Daniela Prieto

Docentes



Tu relato, nuestro relato

Se acerca un nuevo 25 de noviembre: Día internacional de lucha contra la violencia hacia las mujeres. Este año, para concientizar e invitar a la marcha, compartimos una selección de relatos que nos llegaron a la secretaría sobre las situaciones de violencia por motivo de género. Los acompañamos con imágenes de las hermanas Mirabal, como si esas tres mariposas nos susurraran, también, sus historias.

Romper el silencio y poner en palabras lo que nos pasa, puede ser, también, el puntapié inicial para romper con el aislamiento en el que muchas veces nos encontramos atrapadxs. Además, pensamos que esos relatos personales pueden abrir las puertas para transformarlos en un acto político, apropiándonos de esa historia oída o leída y construyendo una historia colectiva, solidaria, dinámica y sorora.

Compartimos con ustedes los relatos nuevamente. Tal vez se sientan reflejadxs, les sirvan de disparadores en sus



clases de ESI, les permita hablar con su vecinx, su familia, sus hijxs, sus compañerxs de escuela y tal vez se motiven para seguir luchando contra este sistema capitalista, patriarcal y misógino que nos afecta cotidianamente.



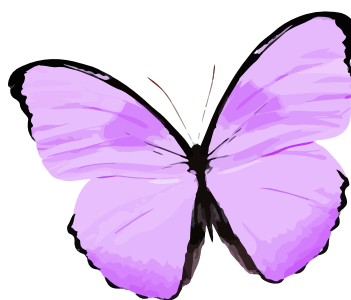
Yo me separé, me escapé de mi casa. Esperé a que mi marido se vaya a trabajar y me fui. Yo venía con casos de violencia de género... y bueno, siempre que me fui, o antes de que me vaya, cuando peleamos se lo planteaba, siempre me decía o me dice que me va a encontrar, que me va a matar, que se las voy a pagar y cosas así. Yo me pedí por enfermedad esta semana, pero bueno, en realidad tengo miedo de salir e ir a trabajar porque él sabe dónde estoy, dónde trabajo... él sabe los horarios y sabe todo, tengo miedo de salir y de encontrármelo en la calle.



Docente que acompañamos en el dispositivo por violencia de género en Amsafe Rosario

“ **Él me violó, sentía que no podía respirar. Hice la denuncia, y la restricción de acercamiento, pero él sigue pasando por mi casa, lo veo por la ventana. Fui a tramitar el botón de pánico, apenas dije que me acompañaban ustedes me lo dieron inmediatamente. ¡¡Qué fuertes son!!** ”

Docente a la que le recortaron la licencia por Artículo N°60 a tan solo 60 días



“ **Que se pudran en la cárcel estos tipos. Recién empieza mi lucha. ¿Cómo voy a bajar los brazos ahora? Ahora es cuando más tengo que estar fuerte para pedir justicia por mi hija y por cuanta chica le pase.** ”

Claudina (madre de Sofia Delgado)

Para terminar, les invitamos a romper el silencio para mostrar que existimos, a construir o seguir construyendo nuestros propios relatos, nuestra propia historia, y luchar contra la misoginia, el patriarcado y por una vida libre de todo tipo de violencia machista.

Verónica Montanari

Secretaria de género de Amsafe Rosario



“ **El feminismo no surge de un día para el otro, sobre todo para las que nacimos en un hogar machista y luego cuando tuvimos hijos los criamos de forma machista.** ”

Nora Cortiñas, Madre de Plaza de Mayo

AM SA FE ROSARIO

*Entre cada escuela y el sindicato
un puente para ir más a fondo en
nuestro compromiso con la
educación pública. En nuestro rol
docente y como educadores críticxs.
Por la lucha por nuestros derechos.*

Realizaron esta publicación:

Secretaría de género: Verónica Montanari

Participación especial: Patricia Bussa

Diseño y diagramación: Nahuel Militano

Secretaría de prensa: Daniela Vergara

Información Importante:

Gremiales: de 8 a 20 hs – Tel. 7961880/4371401

El Centro de Salud “Luis Lescano”: de 8 a 19 hs.
Tel. 4374320/7776007. Whatsapp 341-7077129.

Amsafe Salud: de 8 a 19 hs – Tel. 4352922.
Whatsapp 341-7202486 (Sólo mensajes).

Boca de expendio: de 8 a 13 hs y de 14 a 18:30 hs



Catamarca 2330 - Tel: 7961880/4371401



/AmsafeRosario



AmsafeRosario



@RosarioAmsafe